vinetur

La vendimia italiana arranca con recortes de rendimientos por el exceso de existencias

Las Marcas y Abruzzo inmovilizan parte de la cosecha para evitar una caída fuerte de los precios

lunes 10 de agosto de 2026



La vendimia de 2026 ya ha comenzado en varias zonas de Italia, de Sicilia a Oltrepò Pavese y de Franciacorta a Alta Langa, y está a punto de arrancar en otras, como Trentino, con la uva destinada a los espumosos Trentodoc. A la vez, varias denominaciones siguen recortando rendimientos o apartando parte de la producción para ajustar la oferta a la demanda real, mientras muchas bodegas todavía mantienen existencias de campañas anteriores.

El movimiento se amplía ahora a Las Marcas y Abruzzo, después de las medidas ya adoptadas en otras áreas como Toscana, Piamonte y Véneto. A comienzos de julio ya habían puesto sobre la mesa decisiones parecidas consorcios y denominaciones como Valpolicella, Doc delle Venezie, Barbera d'Asti y Vini del Monferrato, Barolo Barbaresco Alba Langhe e Dogliani, Soave y varias entidades toscanas, desde Brunello di Montalcino y Chianti Classico hasta Toscana Igt y Chianti.

En Las Marcas, el Istituto Marchigiano Tutela Vini (IMT), presidido por Michele Bernetti y con Alberto Mazzoni como director, ha planteado un ajuste para la Doc Verdicchio dei Castelli di Jesi, una de las bases del vino de la región. La denominación suma 90.000 hectolitros embotellados al año, 1.900 hectáreas y 25 municipios. El instituto ha pedido a la Región de Las Marcas prorrogar la limitación de rendimientos a 110 quintales por hectárea, frente a los 140 previstos en el pliego, y mantener inmovilizada hasta el próximo 30 de junio de 2027 la uva producida por encima de ese umbral, con un máximo de 21 quintales.

Bernetti sostiene que la situación del sector exige atención tanto a escala nacional como regional y vincula la decisión al fuerte volumen de existencias, agravado tras la abundante vendimia de 2025. El objetivo, añade, es contener el stock y favorecer una evolución ordenada de los precios, con la intención de proteger toda la cadena de valor. El presidente del IMT también subraya que el Verdicchio de Castelli di Jesi cuenta con un perfil actual, calidad y capacidad para venderse en los mercados nacionales e internacionales, y valora la llegada de nuevos operadores al territorio.

Mazzoni aporta algunos datos comerciales que, a su juicio, muestran una situación menos negativa en la salida de producto. El embotellado de la denominación avanzó un 2,7% en el primer semestre y el retroceso en el comercio minorista italiano se

mantiene acotado. A partir de ahí, el director del IMT plantea dos líneas de trabajo: una primera de contención y reequilibrio, también con medidas estructurales, y una segunda ligada a una campaña unitaria y continuada de promoción de los vinos de Las Marcas durante al menos cuatro años. Además, el instituto ha pedido a las 16 denominaciones que tutela que revisen con detalle, en asambleas separadas, qué actuaciones pueden aplicar para rebajar el nivel actual de existencias.

Abruzzo ha optado por una vía parecida y ya cuenta con el visto bueno de la región, según el Consorzio Vini d'Abruzzo, presidido por Alessandro Nicodemi. La decisión aprobada rebaja el rendimiento máximo destinado a la producción de Montepulciano d'Abruzzo Doc de 150 a 135 quintales por hectárea. De ese total, 25 quintales pasan a la reserva de vendimia y quedan bloqueados hasta el próximo 30 de junio de 2028.

Para el Pecorino Igt Terre d'Abruzzo/Terre Abruzzesi, la medida fija para la vendimia de 2026 un máximo de 140 quintales por hectárea y ordena inmovilizar la producción que exceda esa cifra y se sitúe entre 140,01 y 220 quintales por hectárea. Ese volumen quedará almacenado hasta el próximo 30 de septiembre de 2027, salvo que el consorcio solicite una prórroga. Además, en septiembre se analizará en una mesa de cadena de valor la posibilidad de suspender durante tres años las nuevas inscripciones de viñedos de Montepulciano d'Abruzzo y de Igt Terre d'Abruzzo/Terre Abruzzesi.

El consorcio justifica esas decisiones con los volúmenes todavía presentes en bodega. A fecha del 31 de mayo había 1.084.336 hectolitros de Montepulciano d'Abruzzo Doc y 240.000 hectolitros de Pecorino en varias tipologías, de los que más de la mitad correspondían a la IGP Terre d'Abruzzo. Nicodemi afirma que las medidas buscan evitar una caída fuerte de los precios, sobre todo en el Montepulciano d'Abruzzo Doc, que pueda dañar la rentabilidad de las empresas vitivinícolas de la región. También defiende que, con esa corrección de la oferta, se protege el valor del trabajo de los productores y se afianza la posición de los vinos de Abruzzo en los mercados nacionales e internacionales.

No todos los operadores, sin embargo, apoyan la misma receta. El Consorzio dei Vini della Maremma Toscana, presidido por Francesco Mazzei, sostiene que en la fase actual son más útiles las medidas estructurales que los recortes de rendimientos. La entidad

argumenta que las características productivas de cada zona son distintas y que las decisiones deben apoyarse en datos reales, no en soluciones idénticas para todos.

Mazzei sostiene que en Maremma Toscana los rendimientos efectivos de uva por hectárea ya están muy por debajo de los límites fijados por el pliego. Por eso, una rebaja adicional, aunque parezca amplia sobre el papel, no tendría efectos reales en la gestión del mercado. En su opinión, hacen falta instrumentos que actúen sobre el potencial vitícola y acompañen la evolución de la demanda, además de tener en cuenta el cambio de consumo que está llevando a una mayor petición de vinos blancos frente a los tintos.

Entre las propuestas del consorcio figura frenar el aumento automático del 1% anual de la superficie de viñedo autorizada mediante nuevas plantaciones. Mazzei afirma que Italia ha sido el único de los grandes países productores europeos que ha ampliado en los últimos años su potencial vitícola y plantea suspender ese mecanismo durante un año, o mejor durante dos. También pide una actuación directa sobre ese potencial con arranques selectivos en las zonas menos aptas, sin tocar los fondos destinados a promoción, inversión e innovación.

La discusión sigue abierta en el vino italiano, con consorcios que apuestan por el recorte de rendimientos, otros que prefieren el almacenamiento temporal y una parte del sector que reclama cambios de más alcance. Sobre esa misma cuestión también ha intervenido el historiador y sociólogo Gianni Moriani, mientras las decisiones de las próximas semanas siguen muy de cerca por productores y bodegas.